Familia Comboniana

NOTICIARIO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZON DE JESUS

**761 Marzo 2018**

DIRECCIÓN GENERAL

**Especializaciones**

**P. Ruffino Ezama** el 19 de enero de 2018, obtuvo su doctorado en filosofía en la Makerere Universidad de Kampala (Uganda). ¡Enhorabuena!

**Profesiones perpetuas**

Esc. Pellegrino Mario Vincenzo Nyal (RSS) 25.02.2018

**Obra del Redentor**

Marzo 01 – 07 CO 08 – 15 E 16 – 31 DSP

Abril 01 – 15 CN 16 – 30 EC

**Intenciones de oración**

**Marzo** – Para que se profundice la figura y el rol de la mujer en la Iglesia y se elabore una profunda teología femenina, a través de la intercesión de Daniel Comboni, que intuyó la importancia del genio femenino en la misión. *Oremos.*

**Abril** – Por los miembros de la Familia Comboniana, para que, inspirados por Daniel Comboni, sepan unir sus fuerzas al servicio de la Misión. *Oremos.*

CURIA

**Jóvenes y medios sociales: influencias en las elecciones de vida**

El 15 de febrero, según lo planeado, empezó el ciclo de conferencias sobre "Jóvenes en busca de la felicidad" en la sala capitular de los Misioneros Combonianos de Roma. La primera Conferencia, titulada "Los jóvenes y los medios de comunicación social: influencias en las elecciones de vida", fue llevada a cabo por Sor Caterina Cangià, Salesiana y profesora de pedagogía y comunicación mediática en la Universidad Salesiana de Roma.

De una manera clara y brillante, Sor Caterina comenzó diciendo que los jóvenes han pasado de lo real a lo virtual, de los amigos visibles a los amigos ' invisibles ', con efectos negativos sobre la calidad de la relación y nutriendo una tendencia al aislamiento, al individualismo y al subjetivismo. De hecho, incluso si la necesidad que subyace al uso de la red es la de la comunicación, un uso exagerado de los medios sociales de comunicación hace emerger a la superficie la dificultad que muchos jóvenes tienen de comunicación.

Los medios sociales, se ha concluido, tienen también influencias positivas pero sólo si, en la base, hay una relación interpersonal y para ello es esencial reconocer el “vértice de la verdad en la persona", lugar "donde hay una fuente inagotable de valor y de sentido.

**Novedad en la web oficial del Instituto**

Durante el mes de marzo, la página oficial de nuestro Instituto (comboni.org) tendrá un nuevo look. Esta vez se ha hecho una renovación más amplia para hacer el sitio más moderno, más flexible y más adaptable a los dispositivos con los que se accede a la página web, teniendo en cuenta el tamaño de las pantallas de los ordenadores, Tablet y Smartphone.

La principal novedad es visible desde la página inicial, que es más dinámica y contiene más informaciones. La indicación de las tres secciones (Daniel Comboni, Misioneros Combonianos y Área Institucional) y las respectivas categorías que aparecían en el lado izquierdo de la página de inicio, ahora aparecerán siempre al pie de la página que se está visualizando.

Los destinatarios y objetivos del sitio siguen siendo los mismos: informar a los combonianos, a los amigos de los Misioneros Combonianos, a los investigadores y a otros sobre la vida del Instituto Combonino y, de manera particular y más amplia, sobre los acontecimientos y realidades de los países en los que estamos presentes.

El sitio renovado sigue teniendo el mismo contenido, como p.ej. “Los Escritos de Comboni”, "In Pace Christi", "Foto galería", “Agenda” –, aunque si aparecen de una manera diferente. Toda la información continuará a estar disponible para todos los internautas sin reserva y, si es posible, en siete idiomas.

Seguiremos agradeciendo la colaboración de cada uno de las circunscripciones combonianas y, a partir de ahora, aprovecharemos la oportunidad para animar a los superiores provinciales y a sus delegados a continuar enviando informaciones y noticias al servicio de comunicación y a la Secretaría General, de Roma. Vuestros comentarios y sugerencias serán de gran ayuda para mejorar la gestión diaria del sitio. ¡Feliz navegación!

ITALIA

**Venegono: del Nacimiento a la recogida de firmas contra las armas nucleares**

Hemos alcanzado la 65ª edición del Nacimiento de Venegono. Con motivo del Nacimiento con el tema "Navidad, nace una nueva humanidad", se ha pedido un gesto concreto de los visitantes: firmar una petición pidiendo que el Gobierno italiano firme y después el Parlamento ratifique el Tratado contra el uso de armas nucleares votado por la gran mayoría de la Asamblea de las Naciones Unidas en julio de 2017. Durante su reciente viaje a Perú y Chile y en varias ocasiones en los últimos meses, el Papa Francisco ha declarado su opinión contraria al uso de armas nucleares y advirtió varias veces del peligro inminente de una guerra nuclear que conduciría a la destrucción de todo el planeta. La recogida de firmas es propuesta por la comunidad de los misioneros combonianos de Venegono Superiore junto con el punto de la paz Pax Christi de Tradate y la Pastoral Juvenil del área de Varese de la diócesis de Milán. Hasta la fecha, más de 1600 personas han firmado ya la petición y entre ellas el arzobispo de Milán Mario Delpini, el obispo de Bérgamo Beschi y Monseñor Bettazzi, obispo emérito de Ivrea y ex Presidente de Pax Christi Italia y Pax Christi Internacional.

**Ejercicios espirituales en Limone 2018**

**13-21 Junio**

P. Pierpaolo Monella, MCCJ

Ejercicios guiados (máx. 8 personas)

**15-21 Julio**

P. Danilo Castello, MCCJ

Ejercicios predicados,

Tema: En la escuela de libertad con Jesús de Nazaret como compañero de clase

**29 Agosto-6 Septiembre**

P. Pierpaolo Monella, MCCJ

Ejercicios guiados (máx. 8 personas)

KENIA

**Reunión de los provinciales y delegados de África**

Los provinciales y delegados combonianos de África francófona, anglófona y de Mozambique se han encontrado en Nairobi (Kenia) del 16 al 26 de febrero. También estuvieron presentes el P. Jeremias dos Santos Martins, Vicario general, el P. Pietro Ciuciulla, Asistente General y el P. Mariano Tibaldo, Secretario General de la Misión. Es la primera vez que se encuentran provinciales y delegados de toda África. El objetivo es encontrar líneas comunes de acción en diversos ámbitos, desde la misión hasta la formación.

La formación de los Consejos Continentales de la Misión y otras cuestiones vinculadas a las prioridades continentales de la misión justificaron la presencia del Secretario General de la Misión. De hecho, las prioridades continentales – pastoral urbana, los nómadas, cuestiones relacionadas con justicia y paz, el diálogo interreligioso – requieren una visión común de los desafíos pastorales continentales por parte del liderazgo de las provincias y delegaciones y que se piense en soluciones compartidas y efectivas.

PCA

**Entrega de la parroquia Santa Cruz de Casares**

Después de 18 años de trabajo pastoral y social en Casares, en el Departamento de Carazo, Nicaragua, el domingo 28 de enero 2018, hemos entregado la parroquia al clero arquidiocesano. Casares está situado al mar Pacífico y tiene once comunidades, de las cuales tres son pueblos de pescadores a la orilla del mar y las demás son pueblos de campesinos.

Mucha gente se despidió emotivamente de los padres combonianos, después de haber compartido con ellos tantos años de experiencia pastoral y de amistad, de una manera especial del P. Carlos Luis Romero Arrieta, quien estuvo 12 años en Nicaragua, 4 años en Managua y ocho años en Casares. La bondad de P. Carlos era conocida por todos, pero todo lo hacía sin llamar la atención.

Las palabras del Superior Provincial, P. Víctor Hugo Castillo, resonaron con toda su fuerza: “en silencio hemos venido y en silencio nos vamos”. También hizo recordar a todos al Hno. Pepe quién vino a Nicaragua y después de apenas un mes de estar aquí, murió trágicamente en Casares. Allí queda él, como testigo de nuestra presencia misionera. El Superior Provincial agradeció también al cardenal Obando y Bravo, quién nos recibió hace 18 años y al actual cardenal José Leopoldo Brenes Solórzano, del cual hemos siempre recibido ayuda y comprensión.

El P. Carlos en sus palabras de despedida agradeció primeramente a Dios por la experiencia de pastoral vivida entre gente sencilla y pobre y agradeció también a todos que colaboraron con él en estos años. P. Víctor Paruñgao ha sido destinado a una misión en El Salvador; mientras que el P. Carlos saldrá hoy mismo para Manaus, en el Amazonas de Brasil. Se fue sencillo como vino, solo con un maletín en mano.

PERU

**La visita del Papa al Perú vivida por los MCCJ**

Las tres zonas que el Papa Francisco escogió para su visita al Perú, del 18 al 21 de enero, podemos decir que son tres zonas con problemas neurálgicos. La primera fue *Puerto Maldonado****,*** en la selva amazónica. El Papa nombró uno por uno a numerosos pueblos originarios, algunos llegados de Brasil y Bolivia, y los señaló al mundo como “interlocutores locales válidos”. Todos ellos se sintieron acogidos y comprendidos por el Papa en su preocupación por el *hábitat* natural, que hoy es destruido o maltratado por el “neo-extractivismo y la fuerte presión por grandes intereses económicos que apuntan su avidez sobre el petróleo, el gas, la madera, el oro, los monocultivos agroindustriales”. Son temas que tocan directamente también a los Combonianos en la parroquia selvática de Pangoa, donde se ven amenazados cuando denuncian, por radio o en las celebraciones, la tala ilegal de árboles. Sobre la gravedad y urgencia de los problemas mundiales de la Amazonía, el Papa habló nuevamente en Lima, en el encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático en el Patio de Honor del Palacio de Gobierno, donde a todos nos llenó de alegría cuando el santo Padre dijo: “… permítanme decirles que mirar esta tierra es de por sí motivo de esperanza”.

En *Trujillo*, ciudad en el norte de Perú, el Papa vio con sus ojos las consecuencias de las inundaciones. La celebración de la Eucaristía presidida por el Papa Francisco, con unos 600.000 fieles en la playa de Huanchaco, fue una manifestación grandiosa de la religiosidad popular.

En la mañana del último día en *Lima*, el Papa encontró a las religiosas de clausura en el famoso santuario del Señor de los Milagros. A continuación el Papa quiso venerar en la catedral las reliquias de los Santos peruanos: Rosa de Lima y Martín de Porres (nacidos en Lima), Francisco Solano, Juan Macías y el arzobispo Toribio de Mogrovejo (nacidos en España). Perú es una tierra de Santos, tierra “ensantada”, afirmó el Papa en la Plaza de Armas, exhortando a los jóvenes a “rezar a los Santos y pedir su intercesión”. Asimismo, invitó a los Obispos a imitar la audacia y santidad de Santo Toribio, arzobispo de Lima, pues les toca -como él lo hizo en el siglo XVI- “inventar un lenguaje totalmente nuevo” para nuestro tiempo. Un millón y medio de fieles participaron a la Eucaristía conclusiva.

TCHAD

**Asamblea de tesoreros y reunión del Secretariado de economía**

Los ecónomos de la Delegación de Tchad se reunieron en N'Djamena del 5 al 8 de febrero de 2018 para su Asamblea anual. Eran diez. En el orden del día tenían el análisis de los presupuestos 2017 y el examen de los presupuestos para 2018 de cada comunidad y de la tienda de Abraham. El P. Fidèle Katsan, superior de la delegación, abrió los trabajos agradeciendo a los ecónomos por su servicio a la misión e invitándoles a tener en cuenta sobre todo la voz "alimentación", dada la crisis sociopolítica que atraviesa el país, por la cual la gente no consigue ni siquiera responder a sus necesidades primarias como el comer. Agregó que si somos fieles a la misión, la Divina Providencia, siempre nos dará lo necesario a través de la intercesión de San José. La Asamblea se desarrolló en un clima fraterno, a pesar de que a veces los debates eran candentes.

La reunión del Secretariado de economía tuvo lugar inmediatamente después de la Asamblea, los días 9 y 10 de febrero. Se reanudaron y analizaron los presupuestos y las estimaciones, así como las cuentas económicas del Economato de la Delegación para 2017. Los proyectos presentados por las comunidades han sido examinados y se ha tenido en cuenta una reflexión y evaluación de nuestra práctica económica a la luz de las pistas indicadas en el plan sexenal.

UGANDA

**La Parroquia de San Antonio de Angal celebra centenario**

Una gran multitud de fieles se concentró en el recinto de la escuela técnica San Daniel Comboni de Angal para celebrar cien años de su camino de fe. El domingo, 4 de febrero de 2018, fue el día escogido para recordar el centenario de la parroquia de San Antonio en la diócesis de Nebbi, situada en el noroeste de Uganda. La celebración estuvo presidida por el Nuncio Apostólico, el Arzobispo Michael August Blume, y concelebrada por cinco obispos y más de cincuenta sacerdotes. Hubo también una nutrida representación de religiosos presentes en la diócesis. Estuvieron también presentes distinguidas personalidades de la política, incluido el vice-presidente de la República.

Los misioneros combonianos llegaron a Uganda en febrero de 1910 y progresivamente fueron estableciendo misiones en el norte del país. Los inicios fueron difíciles. Al inicio, el protectorado británico no dio permiso a los misioneros para cruzar a la parte oeste del Nilo por disputas con el gobierno belga. Finalmente, a través de la invitación de los jefes locales, los misioneros pudieron comenzar su labor de evangelización. La enfermedad del sueño, portada por la mosca tse-tsé causaba estragos entre la población, especialmente niños. Pero la tenacidad de aquellos combonianos fue siempre más fuerte. Se fueron abriendo nuevas misiones y en la Navidad de 1917 se celebró la misa solemne que inauguraba la presencia en Angal.

Durante la celebración, Mons. Blume, subrayó cómo la evangelización ha transformado la vida de numerosas personas y como ese encuentro con la fe nos convierte en misioneros. El Arzobispo de Gulu, Monseñor Odama, reconoció la labor de los misioneros combonianos que dedicaron sus vidas a compartir el Evangelio y a pesar de las dificultades que encontraron nunca abandonaron su tarea. El actual párroco, el P. Elio Zanei, expresó públicamente su agradecimiento a los catequistas por su compromiso y colaboración con la actividad pastoral de la Parroquia.

IN PACE CHRISTI

**Hno. Schwingshackl Peter (08.02.1939 – 21.11.2017)**

El Hno. Peter nació el 8 de febrero de 1939 en Santa Magdalena en Gsies/Südtirol. Era el mayor de cuatro hijos. Dos años después de su nacimiento, la familia se trasladó a Bressanone – al padre se le ofreció el trabajo de carpintero en el seminario menor diocesano de la ciudad – y se instaló en Milland. Peter también eligió la profesión de carpintero e hizo el aprendizaje con Wassermann, un artesano de Brixen, desarrollando una habilidad especial en la reparación y restauración de los muebles antiguos. A lo largo de su vida siempre fue feliz y agradecido a su familia por haberle dado la oportunidad de aprender un oficio.

Desde niño, Peter participó activamente en la vida y las actividades de la parroquia y el pueblo de Milland. Él era un miembro del movimiento de cursillos que ciertamente contribuyó en su decisión de hacerse misionero. También era un ferviente colaborador de la Acción Católica de los Trabajadores (KVW), organización social del Alto Adige, fundada por la diócesis. También participó regularmente en las reuniones e iniciativas del "movimiento por la vida".

A la edad de 45 años, Peter decidió unirse a los Misioneros Combonianos. Su vida de oración, dedicación a los demás y participación activa en la parroquia y las asociaciones fueron una excelente preparación para la vida religiosa y misionera y le ayudaron a identificarse sin grandes dificultades a esta nueva vida y las nuevas tareas.

Después de unos meses como postulante en Milland, en septiembre de 1984 comenzó su Noviciado en Mellatz (Alemania) y el 27 de julio de 1986 hizo sus primeros votos religiosos. Luego completó su formación religiosa y teológica de dos años en el CIF de Quito, Ecuador.

Del 1988 al 2004 trabajó en la provincia de México, donde se dedicó principalmente a la formación artesanal. Muchos jóvenes abrieron el camino hacia un futuro mejor. También estaba a cargo de hacer las compras comunitarias y muchos comerciantes, afectados por sus formas amables, eran siempre generosos y le daban muchas cosas.

En su carta de pésame, el provincial de México ha subrayado que el hermano Peter ha dejado un luminoso ejemplo de disponibilidad, entusiasmo y celo en el trabajo y de sencillez y humildad hacia los hermanos y hacia todos aquellos que le han conocido: Intuía con rapidez cuando alguien necesitaba su ayuda. Se dedicó con gran interés a los pobres, amó su misión y su vida misionera y oró mucho. En 2005, el Hno. Peter regresó a la provincia de habla alemana y trabajó en las comunidades de Mellatz (2005-2009, 2014-2017) y Graz (2009-2014). En todas partes los hermanos apreciaron su fiabilidad como artesano, como encargado de la casa y como compañero.

Amaba la vida comunitaria, aunque tenía dificultades para comunicarse debido a su débil audición. A veces tenía dificultades incluso durante la celebración de la Eucaristía y la oración común. Por otro lado, estaba abierto a las noticias y siempre muy interesado en la labor pastoral de los hermanos.

El Hno. Peter era muy comunicativo y estaba en correspondencia con muchos hermanos, parientes, amigos y, de una manera particular, con gente de la parroquia de Milland, donde pasaba regularmente las vacaciones de verano. Durante las fiestas, distribuía el calendario "Obra del Redentor", visitando a más de 200 familias y estas visitas regulares contribuyeron en gran medida a los intensos contactos que tuvo con su parroquia. Con motivo de su primera profesión, en Mellatz, Alemania, llegó un pulman con los feligreses, lo que el hermano Peter apreciaba mucho y que a menudo le gustaba recordar.

Incluso su conciencia ecológica era muy pronunciada. Fue muy ahorrativo en el uso de agua y comestibles. Nunca arrojó comida o las bolsas de la basura ni nada semejante. Su atención al medio ambiente, a la protección de la vida humana y a la preservación de la creación ha sido ejemplar para todos.

Su lugar privilegiado era – dondequiera que estuviera – la capilla de la comunidad que era su verdadero hogar y a menudo también el lugar donde ofrecía- ¡al Señor una siestecita!

Durante los últimos tres años que el Hno. Peter vivió en Mellatz, no sintiéndose bien desde hacía bastante tiempo, vino a Ellwangen para someterse a exámenes en el hospital. Después de unos días fue llevado a un hospital en Stuttgart, donde murió poco después de su llegada. Nos sorprendió a todos: parece que la causa de la muerte fue una neumonía no oportunamente curada.

Su cuerpo fue llevado a Brixen y enterrado en el cementerio de Milland el 29 de noviembre de 2017, a pocos pasos de su casa paterna. Muchos amigos y feligreses de Milland asistieron al funeral. Algunos representantes de las asociaciones parroquiales expresaron su gratitud por su ejemplo, su amistad y su colaboración activa durante muchos años. (*Hno. Bruno Haspinger, MCCJ y P. Alois Eder, MCCJ*)

**P. Mario Locatelli (5.11.1932 – 19.12.2017)**

El P. Mario nació en Bérgamo el 5 de noviembre de 1932. El 8 de octubre de 1943, a la edad de once años, solicitó ser admitido en el seminario apostólico de las Misiones Africanas de Crema. Hizo el noviciado en Gozzano, donde emitió los primeros votos en 1950. Para el escolasticado permaneció un año en Rebbio, dos años en Sunningdale y cuatro años en Venegono, donde emitió los votos perpetuos en 1956. El 15 de junio de 1957 fue ordenado sacerdote en Milán por el cardenal Montini. Después de la ordenación permaneció un año en Crema como promotor vocacional y luego fue destinado a España.

La casa de Corella, cuando el P. Mario llegó como docente, había sido abierta dos años antes y estaba considerada como la mejor de la zona: de los padres "perillanes" (como los combonianos eran llamados cuando llegaron allí desde Italia con su perilla "chivo"); se estudiaba mucho y bien y los alumnos, cuando hacían los exámenes públicos, eran siempre los primeros clasificados.

En 1960 la escuela se convirtió en un seminario menor y en 1962 un ala del edificio acogió a los primeros novicios españoles que se prepararon para el paso final en Moncada (Valencia). El P. Mario dio su preciado tributo también como padre maestro y cuando, en 1964, fue destinado a México, dejó el seminario con gran pesar, pero con el espíritu de obediencia y disponibilidad que siempre lo ha caracterizado.

En Sahuayo, primero como formador y luego como superior local, permaneció seis años, luego regresó a Italia para el curso de renovación.

En 1971, después de siete años de ausencia, fue nuevamente destinado al seminario de Corella, esta vez no sólo como docente sino también como superior de la comunidad. Había dejado una memoria excelente y todos – seminaristas, maestros, hermanos y hermanas combonianas – se alegraron de verle regresar. En esa época el seminario tenía una iglesia "cuasi parroquia", frecuentada por muchos jóvenes y asociaciones. El P. Mario debía hacer de secretario provincial y viajaba mucho a las diversas comunidades de la provincia, por lo que su actividad como docente comenzó a ser menos preponderante. En los últimos dos años en España fue también promotor vocacional y encargado de la formación provincial. Después de su partida, sin embargo, el P. Mario permaneció muy ligado a la provincia y a menudo la visitó, sobre todo en ocasiones y fechas importantes, como el que – especialmente significativo para él – del 60° aniversario de la Fundación de Corella, cuando entre otras cosas sorprende sobre todo por la cantidad de nombres, fechas y particulares que recordaba!

A principios de los años ochenta se necesitaba un ecónomo general y la tarea fue encomendada al P. Alois Eder, quien trabajaba en la Curia General: "P. Locatelli apareció inmediatamente como la persona más adecuada. Aceptó de inmediato y con mucho gusto nuestra propuesta. La elección resultó muy positiva: el P. Mario comenzó inmediatamente a trabajar sin dificultad. El Consejo General tenía plena confianza en él y en su trabajo. Fue un colaborador y consejero muy fiel, respetuoso, atento, bien informado, competente y muy comprometido. Fue un verdadero shock cuando, en 1983, aparecieron los primeros síntomas de su enfermedad cardíaca, y fue ingresado en el Hospital San Giovanni en Roma”.

Antes del Capítulo General de 1985, el P. Locatelli, con una carta dirigida al Superior General, P. Salvatore Calvia, y a su Consejo, se lamentaba por no poder estar presente por la agravación de la miocardiopatía y presentó su dimisión como Economo general.

La renuncia, inicialmente rechazada, después de que el P. Mario hubiera sufrido el trasplante de corazón, fue aceptada por el Superior General, P. Pierli, quien le agradeció por su trabajo "hecho con gran competencia técnica y por el gran esfuerzo de animación".

En los siguientes treinta años, el P. Locatelli se estuvo en varias comunidades: primero en Bolonia, luego en Verona y en Cordenons, en el ministerio y como superior local, en Verona, en la Casa Madre, también como asistente de economía y en la animación misionera. En 2010 fue nombrado consejero técnico para la auditoría de la Economía General y en 2013 se le había renovado el mandato hasta el 2016.

En 2011 fue a Verona, al CAA, donde ayudó a Hno. Bozza en la dirección y asistía espiritualmente a los hermanos. Desde 2014 estuvo en Milán para cuidados médicos, donde murió el 19 de diciembre de 2017.

**P. Rogelio Bustos Juárez (07.07.1961 – 27.01.2018)**

Esta mañana, a las once pasadas, mientras nos disponíamos a celebrar la Eucaristía, he recibido la noticia de la muerte de nuestro hermano Rogelio. Su hermana Paty, con gran dolor, me decía que unos momentos antes el padre Rogelio había sufrido un colapso pulmonar y nos dejaba. Ha sido una de las noticias más duras que he recibido en mi vida y siento un gran dolor en mi corazón. Se nos ha ido un hermano que ha marcado nuestras vidas con su entusiasmo, su alegría, su pasión misionera y su gran amor al Instituto comboniano.

De Rogelio seguramente se podrían escribir, y lo harán muchas personas, páginas que recogen la historia de una vida que se ha caracterizado por la sencillez, la alegría, el entusiasmo, la entrega, la pasión misionera, en entrega generosa e inteligente, el amor al carisma y al Instituto.

Rogelio nació el 7 de julio de 1961 en el seno de una familia numerosa en donde don Jesús y doña María de la Luz, sus padres, supieron transmitir y sembrar en el corazón de sus hijos los valores y la fe que no se aprende por medio de grandes lecciones, sino que se vive en los retos y los dramas de la vida que forja personas capaces de vivir abriendo el corazón a los demás.

Muy joven, al terminar la primaria, Rogelio había tomado el rumbo del seminario comboniano de San Francisco del Rincón, en donde ya había estado uno de sus hermanos mayores y que se convertiría en la puerta de ingreso a lo que será toda su vida como sacerdote, misionero y comboniano. Ahí dio sus primeros pasos y fue abriendo su corazón a la misión con la que se fue identificando pasando de etapa en etapa, por el seminario menor de Guadalajara en donde hizo su bachillerato, en Xochimilco en donde fue postulante y estudió la filosofía, en Cuernavaca donde vivió su noviciado e hizo su primera profesión religiosa.

Siempre fue un seminarista sereno, contento de su vocación y alegre de vivir el carisma comboniano. Su carácter jovial, alegre y bromista le permitió ir tejiendo relaciones de amistad y fraternidad que han perdurado a través del tiempo. Siempre fue el hombre del detalle, de la buena palabra, de la presencia discreta. Hasta el final, acomodando las cosas que quedaron en su última maleta iba cargado de pequeños recuerdos y regalitos para las personas que iba encontrar en su visita a la provincia de Centroamérica. Rogelio era la persona que pensaba a los demás y marcaba su presencia dejando en los detalles algo de la bondad que llevaba en el corazón.

En 1983 nos encontramos en Florencia en donde llegaba recién profeso para iniciar el estudio del italiano que le permitiría vivir después su experiencia de estudiante de teología que concluyó con la licencia en moral cinco años después. Desde los inicios se le veía como un joven inteligente y capaz, que sabía aplicarse y trabajar con seriedad y responsabilidad. A su regreso a la provincia de México en 1988 se le destinó al seminario menor de san Francisco del Rincón. Ahí se entregó con entusiasmo y demostró sus capacidades para estar y acompañar a los jóvenes de bachillerato que iniciaban su caminar misionero. Algunos de aquellos jóvenes son hoy sacerdotes.

Ahí en san Francisco del Rincón, Rogelio vivió años muy intensos como formador, como enseñante en la preparatoria de la Salle y metido entre los jóvenes. Fueron años de mucho trabajo pastoral en el centro y en la periferia de san Francisco. En poco tiempo se ganó una grande estima y aprecio de mucha gente que, por medio de él, se hicieron amigos y bienhechores del seminario y de las misiones.

Durante sus años de servicio a la provincia de México fue asumiendo cada vez más servicios y responsabilidades. Trabajó con entusiasmo en el sector de la formación y fue parte del consejo provincial. Fueron años en los que demostró sus capacidades y su disponibilidad a todo lo que se le confiaba. En 1996 inició otra etapa importante en su vida misionera y comboniana. Ese año salió para su primera misión en el Perú a donde llegó para ponerse al servicio de los estudiantes de teología. Como formador de los teólogos pasó poco más de ocho años, combinando sus actividades con la enseñanza en el ISET y su presencia siempre comprometida en la pastoral en los pueblos jóvenes en la periferia de Lima.

Entre sus muchos servicios en esa provincia asumió el cargo de provincial y dio ese servicio durante dos mandatos hasta que en el año 2011 fue de nuevo destinado a la provincia de México. A su llegada a México se le pidió que asumiera el trabajo como administrador del CAM, centro de animación misionera. Ahí, una vez más supo poner al servicio de la provincia sus dotes y cualidades. Se mostró sensible y capaz para promover la animación misionera, era atento y delicado con los bienhechores. De ahí salió para integrarse al Consejo General que lo había elegido Asistente General durante el último Capítulo General que tuvo lugar en Roma en el año del 2015.

Como Asistente General encargado del continente americano y de Asia siempre se mostró atento y preocupado por lo que nuestras provincias y delegaciones iban viviendo. Su puerta siempre estaba abierta y sus respuestas no se hacían esperar, vivía con preocupación las situaciones no siempre fáciles que le presentábamos y buscaba siempre la manera de involucrarse para encontrar una solución.

Si hoy tuviésemos que recordar los rasgos más característicos de la persona de Rogelio me atrevería a resumirlos diciendo que fue una persona alegre, que supo vivir con sencillez cada momento de su vida misionera. Alguien quien conservó la chispa del humor sano hasta en los días de la enfermedad y que nos dejó como recuerdo una sonrisa en su rostro como para recordarnos que la misión se vive en la alegría que se alcanza sólo cuando nos damos con generosidad.

Rogelio se ha ido de entre nosotros, pero lo que nos ha dejado no nos abandonará jamás. Su testimonio de consagrado feliz, de misionero entusiasta y de comboniano hasta la médula, eso no pasará. (*P. Enrique Sánchez G.*)

**P. Alberto Modonesi (04.05.1942 – 08.02.2018)**

"Gracias Abuna Alberto – escribió el Superior General, P. Tesfaye Tadesse, el día después de la muerte – por todo lo que he recibido desde que te conocí, en septiembre 1995, cuando llegué al Cairo para el estudio de la lengua árabe en el centro Dar Comboni de la que eras el director. Gracias por tu vida de misión en Italia, Egipto, Sudán y Sudán del Sur y por tu presencia en los países de Oriente Medio, por tu profundo conocimiento y tu aprecio por los pueblos a los que has sido enviado. Te encontrado en el Cairo entre egipcios, árabes, Sud-sudaneses, eritreos, etíopes, europeos, americanos, asiáticos. Te he visto entre la población Nuer en Leer en el Sudán del Sur. Tenías la capacidad de abrazar a todos, de ir más allá de las diferencias. Gracias por ser amigo de muchísima gente". Muchas personas se han sentido tocadas por la última y hermosa carta que escribió el P. Alberto (publicada en el Boletín MCCJ no. 274) antes de Navidad, casi un testamento, que refleja su gran humanidad antes del encuentro final con el Padre que los doctores preveían para la Navidad 2018: "Tengo un gran deseo de destacar este salto en sus brazos."

El P. Alberto nació en Corticelle Pieve, provincia de Brescia (Italia) el 4 de mayo de 1942, sexto de una numerosa familia de trece hijos, cinco varones y ocho hembras. Entró en el Instituto comboniano en Gozzano y emitió sus primeros votos el 9 de septiembre de 1963. En 1964 pasó a la Escuela apostólica de Brescia, luego a Venegono, donde el 9 de septiembre hizo los votos perpetuos. Fue ordenado sacerdote en su pueblo natal el 1 de julio de 1967 y en octubre se marchó al Líbano, donde permaneció hasta 1969 para el estudio del árabe. Llegó a Sudán en 1970 asignado a la Catedral de El Obeid, como coadjutor y vice-superior. En 1971, pasó a El Fasher, haciendo la lanzadera entre el Fasher y Nyala.

Fue en aquel momento cuando conoció al P. Luciano Perina quien, en el mismo día de la muerte del P. Alberto, escribió su "carta al P. Alberto Modonesi, un amigo inolvidable, el día de su 'salto a los brazos del Padre'", de la que tomamos amplios extractos para esta necrología.

"Cuando nos conocimos, estábamos en Sudán al final de los años 70. Él Estaba en el Fasher y yo en Nyala, cientos de kilómetros uno de otro. Los dos estábamos solos. Cada cual hacia comunidad consigo mismo, aunque esto causaba cierta perplejidad entre nuestros superiores, que habrían preferido que nosotros viviéramos en comunidad. Mientras que para nosotros, esta preocupación por nuestras reglas nos parecía un poco excesiva, teniendo en cuenta la situación concreta: los cristianos eran pocos y todos oriundos del Sur del país... Sin embargo, incluso con unos pocos cristianos, no faltaba el trabajo: la escuela vespertina, los equipos de fútbol y las visitas a las pequeñas comunidades cristianas perdidas en el desierto nos mantenían ocupados hasta la coronilla. Recuerdo que también discutíamos mucho sobre la utilidad de "perder" nuestro tiempo con los musulmanes. Me parecía, de hecho, que como misioneros católicos tendríamos que lidiar más con nuestros cristianos. Mientras que su punto de vista era un poco diferente. Recuerdo aquel día que te cuestioné preguntando a quemarropa "pero ¿realmente crees que el Corán también está inspirado?". No dejaste un momento de espacio entre la pregunta y la respuesta. Para ti no había duda de que Dios les había dado su libro, como a nosotros nos había dado el nuestro. Por aquel tiempo, en uno de los viajes entre el Fasher y Nyala el P. Alberto fue mordido en un talón por la víbora del desierto: "¡Qué día maldito aquel día que, mientras caminabas sobre la arena del desierto de El Daein, una víbora, perturbada por tu paso, te mordió en el cuello de tu pie. No recuerdo el nombre de esa serpiente, pero todos me dijeron que su veneno era mortal. Esa mordida fue el comienzo de tu fin. Viniste a Italia. Los doctores prescribieron todo el cuidado del caso, incluso cambiaron toda la sangre. De alguna manera sobreviviste, pero lo que has sufrido desde ese día sólo tú lo sabes; ¡Cuántos doctores! ¡Cuántos chequeos! Cuántas medicinas, por años y años. Sin embargo, nunca has perdido la sonrisa, la palabra ingeniosa, el gesto gracioso, la capacidad de reírte de todo y de todos, incluso de ti mismo.

Desde el 1979 al 1986 el P. Alberto fue nombrado profesor en la Comboni School de El Obeid. Continúa P. Perina: "durante unos años estuvimos juntos en nuestra escuela en El Obeid. Tú eras el director y yo enseñaba inglés. ¡Qué bueno recordar tu seriedad con los estudiantes! Tu que normalmente eras bastante bromista, alegre y soleado, con los estudiantes, en tu rol de Director, eras absolutamente otro: serio y preciso. Y los estudiantes te amaban y respetaban... se veía inmediatamente que tu única preocupación era su bien, el bien de todos: los cristianos y los musulmanes. Como superior de la comunidad eras más que desdramatizado. Un día, el Hno. Enrico Ceriotti le informó que la cerveza en nuestra despensa se terminaba, y te pidió que consiguieras algunas, porque para el próximo domingo sólo quedaban dos latas. Fuiste al mercado y compraste tanta que el hermano Enrico, ecónomo de la casa, se asustó y te reprendió con alusiones a nuestra pobreza. Y tú, con tacto, respeto y amabilidad, respondiste que no había motivo para alarmarnos, 'nosotros, hermano, no estamos aquí por la pobreza, estamos aquí por el bien de estas personas. Y si un par de cervezas a la semana nos ayudan a hacer mejor nuestro deber, entonces, que bien viene la cerveza’”.

Después de las vacaciones en Italia en 1986, el P. Alberto pasó por Zaire para visitar a su hermano, el P. Renato, también misionero comboniano, que trabajaba allí desde algunos años. Volviendo a Sudán, fue asignado a El Nahud para iniciar un centro de orientación para dar a conocer el idioma y las culturas locales a los agentes pastorales en Sudán, especialmente a los recién llegados. Los años siguientes lo vieron participar en Jartum, luego en el Cairo, como directores de diversas escuelas, de nuevo en Jartum, en el apostolado. Del 2006 al 2007 lo encontramos en la parroquia de Old Fangak para el estudio de la lengua Nuer. Luego de nuevo en Sudán, en Hélouan, también como superior local, y en la Provincia unificada de Egipto-Sudán, donde permaneció hasta el final de 2016. En enero de 2017 le diagnosticaron con cáncer pancreático y a partir de ese momento ha permanecido en Brescia para la quimioterapia. Seguimos aún al P. Perina: "incluso cuando te encontré hace poco más de un mes, en nuestra casa de Brescia, tu sonrisa y tu jovialidad eran siempre las tuyas. Habías permanecido el mismo Alberto, sereno y, como siempre, lleno de alegría de vivir, incluso cuando la vida se estaba acabando. Saludarte ese día y decir adiós fue muy triste. Pero tu recuerdo, mi querido Alberto, aunque por tantas cosas me entristece, por otras tantas me llena de gratitud, por las muchas experiencias maravillosas de humanidad, simple y sincera, que hemos vivido y compartido en los senderos y en las laderas del desierto de Sudán y los senderos y caminos entre los bosques del Sudán del Sur. El recuerdo de tu vida de oración, simple y profunda, como se refleja en cada línea de tu carta de Navidad 2017, es como un bálsamo que consuela la amargura provocada por la noticia de que nos has dejado. ¡Adiós y hasta la vista!".

P. Alberto murió el 8 febrero 2018, en Castiglione delle Stiviere, en familia, donde había pasado las últimas semanas.

Citamos algunas líneas de la homilía de despedida pronunciada por el obispo de Mantua, Mons. Marco Busca, en el funeral: "la condivisión ha sido su vida. La Providencia ha hecho que el P. Alberto haya muerto en la fiesta litúrgica de Santa Josephine Bakita, Santa muy querida para él porque nativa del Sudán y en particular de Darfur, la primera misión a la que había sido enviado hace 50 años casi como un pionero, 'para ver si había cristianos'".

**Oramos por nuestros difuntos**

**EL PADRE**: Víctor Manuel, del P. Víctor Aguilar (C).

**LA MADRE**: Antonia María, del P. Luciano Verdoscia (EGSD); Faustina, del P. Luis Filiberto López Pastor (CN).

**EL HERMANO**: Adan, del P. Ángel Camorlinga (EC); Adelino Modi Thomas, del P. George Duku (EGSD); Ubaldo, del P. Euro Casale (†); Mons. Innocenzo di Lella, del P. Antonio di Lella (I).

**LA HERMANA**: Sr. Lorenza Tomasoni, del P. Alfredo Paolucci (†); Anita, del P. Romano Nardo (I); Evelina, del P. Antonio La Braca (SS); Amelia, del P. Ángel Camorlinga (EC); Rosalia, del P. Lino Zucco (†); Mina, del P. Aldo Balzi (incardinado).

**LAS HERMANAS MISIONERAS COMBONIANAS**: Sr. M. Stefania Viggiano, Sr. M. Bartolomea Pedretti, Sor Martina M. Bianchi, Sr. Agnes Oltolina, Sor M. Olga Pignatelli.

**D. Giovanni Radaelli**, ex comboniano, fue parte del primer grupo de combonianos que llegaron a Togo en enero de 1964. En 1970 fue el primer responsable del escolasticado de París.

Hacia el final de los años ' 90 dejó el Instituto Incardinándose en su diócesis de Cremona. Regresó a Togo, en la diócesis de Aneho, como Fidei Donum hasta el 2017 de mayo, cuando regresó a su casa por razones de salud. Durante los años en Aneho trabajó para la traducción de la Biblia en mina: trabajo realizado pero todavía sin publicar.

**Don Marco Franceschini**, ordenado sacerdote comboniano en 1956, se incardinó en 1995; Murió el 1 de febrero de 2018.

**Don Romualdo Poli**, ex comboniano, fallecido en Ecuador al final del enero 2018, está enterrado en la Catedral de Santo Domingo de los Tsáchilas (EC).

**D. Giovanni Salvadori**, ex comboniano, falleció el 19 de febrero de 2018 en Castellaro (Imperia). Ha estado activo en la animación misionera hasta sus últimos años.

**MISSIONARI COMBONIANI VIA LUIGI LILIO 80 - ROMA**